



LA IMPORTANCIA DEL POSGRADO EN EL DESARROLLO ACADÉMICO DE LA FES ARAGÓN

* José Luis Martínez Marca, * Marcos Rodolfo Bonilla González
jyslumm21@hotmail.com, boni00755@yahoo.com.mx

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual transita por cambios vertiginosos en muchos de sus ámbitos, particularmente en el del conocimiento y la tecnología. Si bien nunca la sociedad humana ha sido estática, en los inicios del tercer milenio enfrenta un contexto que cambia con una velocidad mayor a la que lo había hecho anteriormente, con lo que enfrenta nuevas formas de competencia para lograr la sobrevivencia y el éxito de las organizaciones, sean éstas de carácter social, gubernamental o empresarial.

El conocimiento de calidad, el conocimiento que posea y que transfiera un alto valor económico agregado es ahora la base del aseguramiento de una mayor competencia.

* Economista de Posgrado. Profesor de Carrera Titular "B" Tiempo Completo Definitivo.

* Doctor en Urbanismo por la UNAM, Lic. en Antropología Social. Profesor de asignatura en Economía.

La investigación científica, tecnológica, humanística y artística se convierte en eje impulsor del desarrollo económico incluyente y de las estrategias para elevar la calidad de vida que protejan contra la exclusión de los circuitos productivos y financieros; remontando con facilidad y minimizando las anteriores ventajas y potencialidades de desarrollo que daban la dotación de recursos naturales, la mano de obra barata y la atracción de inversión en capital físico.

En la sociedad actual se han comenzado a manifestar nuevos procesos económicos, científicos-tecnológicos, sociales y culturales para los que, con diversas formas e intensidades, el valor de los conocimientos se está convirtiendo en su recurso más significativo.

Esto es, el conocimiento, su apropiación y manejo esta teniendo un papel protagónico en la transformación, a veces paradójica y contradictoria, de todos los aspectos de la vida de las naciones, de sus instituciones y de los individuos.

La sociedad humana está en camino de convertirse en una sociedad intensiva en información y en conocimientos, en la que el ciudadano interactúa con personas y máquinas en constante intercambio de datos e información. En esta sociedad la alfabetización tradicional, las habilidades de lecto-escritura que construyen la base de los sistemas educativos primarios, ya no es suficiente.

A estas habilidades hay que añadir las nuevas informaciones, como la de saber navegar fuentes <<infinitas>> de información; saber utilizar los sistemas de información, saber discriminar la calidad de la fuente, saber determinar la fiabilidad de la fuente, saber dominar la sobrecarga informacional; saber aplicar la información a problemas reales; saber comunicar a otros la información encontrada y, sobre todo, saber utilizar



el tiempo, el verdadero recurso escaso en la sociedad del conocimiento, para aprender constantemente. Estos hechos que están imponiendo retos y oportunidades a no pocas organizaciones públicas y privadas, entre las que ineludiblemente se encuentran las universidades que enfrenta con mayor exigencia la necesidad de responder mejor a las nuevas condiciones del entorno y a las nuevas circunstancias de la sociedad.

El costo de los bienes y servicios está formado, cada vez más por componentes posindustriales como patentes, marcas, derechos, servicios de telecomunicación, software, asesoría, entre otros, proporcionados o creados por recursos humanos altamente calificados. Las materias primas y mano de obra poco calificada no son, en muchos de los casos, los principales componentes de los costos, de manera que la investigación que genere nuevo conocimiento y nuevas formas de aplicación práctica del mismo y los espacios de formación de mano de obra altamente calificada o “mente de obra”, se convierte en una actividad fundamental que ha sido ya revalorada por casi todas las naciones.

La importancia del impacto que la ciencia tiene sobre todas la actividades de la vida cotidiana, obliga tam-



bién a que el proceso incluya, indispensablemente una labor de difusión hacia la sociedad.

Es necesario aumentar el interés y preocupación sobre el desarrollo científico, al menos al mismo nivel en el que se ocupa de otras actividades de creación intelectual ya que como el arte, la ciencia sólo puede tomarse en cultura en la que se aplique al entorno social más amplio posible, se incorpore plenamente a los procesos de trabajo diario, y se transforme en conciencia social.

La Facultad de Estudios Superiores Aragón, (FES-A), pertenece a la Universidad Nacional Autónoma de México, se encuentra en el contexto arriba señalado pues al ser parte de la UNAM, ha creado especialidades, maestrías y doctorados que son demandados por el sector industrial y de servicios, así como del sector público.

Lo anterior, exige entonces un sector académico con un nivel de excelencia, en las diferentes áreas del conocimiento, cuyo trabajo se inserte en un contexto de interdisciplina, pues hoy no es posible desarrollar la actividad académica en el posgrado, de forma aislada con el resto de los profesores investigadores, incluso de áreas diferentes a la propia.

DESARROLLO

En México, es la universidad pública la que organiza y ofrece la mayor cantidad de espacios para la formación del más alto nivel, la de posgrado, y realiza un porcentaje mayoritario de los proyectos de investigación que contribuyen a aumentar la posibilidad de competir en esta sociedad del conocimiento, por lo que la investigación y el posgrado desempeñan ahora un papel preponderante en las posibilidades de desarrollo nacional, y tienden a convertirse en la ventaja competitiva, en el nicho de competitividad y en la columna vertebral

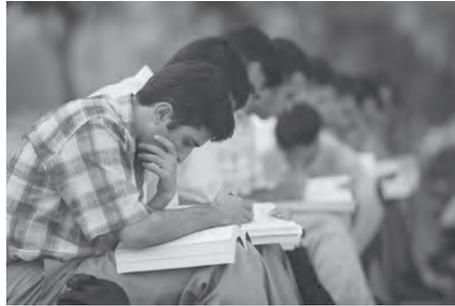
de las instituciones de educación superior públicas, los procesos de reforma, de cambio en los modelos tradicionales provenientes de la Europa napoleónica complementan la respuesta al nuevo compromiso social de este nivel educativo.



Las universidades napoleónicas, organizadas en escuelas y facultades responsables de la docencia, en institutos y centros que realizan investigación, y en una administración central responsable de la difusión, fueron funcionales para una realidad que requería, básicamente, profesionistas para el ejercicio independiente de la profesión, cuya concepción y perfiles no incluían la multidisciplinariedad ni la investigación como elementos fundamentales.

La universidad organizada con el modelo llamado napoleónico ha empezado también a cambiar, y se ha iniciado la búsqueda de esquemas de organización y funcionamiento que la flexibilicen y acerquen a las necesidades presentes y futuras de la sociedad mexicana. Si bien docencia, investigación y difusión son ahora un trinomio indisoluble para lograr la alta calidad en el conocimiento y la formación, la reestructuración organizativa que logre impactos en la mejora del trabajo cotidiano, se agrega como un elemento más.

En diversas partes del mundo el posgrado es, actualmente, motivo de preocupación de universidades y órganos gubernamentales. Las tendencias mundiales de la economía mundial y los procesos de integración regional, particularmente en Europa, apuntan cada vez más al establecimiento de convenciones y estándares



comunes entre los diferentes países, respecto a la educación de posgrado. La función del posgrado en México, como en el caso de muchos otros países, ha sido de corte académico, es decir, la de formar cuadros para las propias instituciones de enseñanza superior, y como función colateral se ha atendido la formación de profesionales de alto nivel para el sector de la producción y los servicios.

El nivel de educación de posgrado en México está formado por las opciones de especialidad, maestría y doctorado, donde la primera forma para el estudio y tratamiento de problemas específicos de un subcampo, rama o vertiente de; el segundo, que forma personal capacitado para participar en el desarrollo innovativo, el análisis, adaptación e incorporación a la práctica de avances del área en cuestión o de aspectos específicos del ejercicio profesional; y el tercero que forma personal capacitado para participar en la investigación y el desarrollo, capaz de generar y aplicar el conocimiento de forma original e innovadora, apto para preparar y dirigir investigación, cumpliendo con una función de liderazgo intelectual en la nación.

En este marco de referencia es donde se sitúan algunos elementos que explican la necesidad de impulsar cambios organizacionales en los modelos tradicionales “napoleónicos” de las instituciones de educación superior mexicanas, y donde se hace más comprensible el énfasis en la importancia de la investigación y el posgrado.

Las funciones y tareas que debe realizar un docente y las que debe realizar un investigador han sido concebidas de manera distinta por las diferentes IES del país. Algunas consideran que deben ser un binomio indisoluble, como el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), aunque parece que esta concepción comienza a cambiar, ya que ante los nuevos lineamientos generales de estímulo al personal académico, en algunos departamentos de la UAM se están revalorizando las actividades de docencia, mientras que otras instituciones (como en la U de G) se considera que deben tener campos de acción propios, pero debe haber intersección entre la docencia y la investigación, mientras que otras instituciones han considerado que deben ser trabajos claramente diferenciados y excluyentes, como en algunos institutos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en algunos departamentos del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Sin embargo, no todos los factores del surgimiento e impulso a la adopción de nuevos modelos organizativos y funcionales pueden ubicarse en las nuevas circunstancias de la competitividad, sus raíces históricas se fortalecen en los setenta con la creación de nuevas universidades públicas y la reforma de algunas instituciones de educación superior privadas, que buscaron responder de manera novedosa y más flexible a las nuevas necesidades de la sociedad mexicana.





La Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES-Aragón), entidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con apenas 35 años de existencia, imparte **4 maestrías, 2 especializaciones y 3 doctorados.**

Los posgrados son el más alto nivel que ofrece nuestro sistema educativo. Pretende formar recursos humanos de alta capacidad para el país, esto incluye un dominio del conocimiento especializado por disciplinas, con capacidad para innovarlo, crearlo y transmitirlo; pretende, por lo tanto ser un nivel intelectual diferente al logrado en el pregrado.

Su estructura tiene tres figuras curriculares bien definidas: la especialización, la maestría y el doctorado. Estos tres entes tienen objetivos y metas sociales diferentes y responden a vocaciones personales también diferentes: el servicio, la docencia, la investigación.

En los sistemas modernos de educación superior se acepta tácitamente que el posgrado debe basarse en la investigación y debe vincularse estrechamente con el proceso educativo en cada campo temático. Investigación y posgrado son en realidad dos caras de la misma moneda.

La necesidad de formar nuevos maestros para el sistema profesional universitario forzó a que se estructuraran programas pos-licenciatura que se llaman de posgrado, fundamentalmente creados para nutrir de docentes al pregrado.

El posgrado siguió el mismo modelo profesionalizante que el pregrado, más preocupado por formar especialistas para el mercado de trabajo que recursos humanos para generar conocimiento nuevo. De pronto, al joven que se incorpora a los estudios de posgrado, se le exige pensar, organizar y comportarse como un investigador, cuando la licenciatura de la cual procede no le ha dado los elementos ni los principios para investigar, ya que el diseño de los programas curriculares no es para formar investigadores, sino para hacer profesionales capaces de resolver problemas, no para analizarlos y descubrir las leyes subyacentes que los sustentan.

De lo que no hay duda, es que en la actualidad no existe universidad de prestigio internacional que no tenga como función sustantiva a la investigación. En la universidad mexicana, la investigación es consignada como una de sus tareas fundamentales, y por su carácter intelectual se le ha responsabilizado al posgrado realizarla; desafortunadamente, no se crean las políticas normativas, administrativas, ni financieras dentro de las universidades para que esta función pueda realizarse.

Este es el gran dilema del sistema educativo superior mexicano. No se ha decidido instrumentar las políticas intrauniversitarias para el desarrollo de la investigación como actividad fundamental del quehacer universitario y estructurar sobre ella sus estudios no sólo del posgrado, sino que deberían también involucrar al pregrado

para lograr los cambios de actitud de los estudiantes que acuden al posgrado. Los llamados indicadores objetivos que pueden avalar la calidad académica de un posgrado son: la productividad académica a través de los libros o artículos que publican sus docentes, las investigaciones que aparecen en revistas de prestigio nacional e internacional, los congresos, simposios y otras actividades académicas que organizan sus departamentos y facultades.



Otro indicador objetivo es la característica de sus maestros; su grado académico, sus años de experiencia docente y en investigación, su pertenencia a sociedades científicas, el haber recibido reconocimientos honoríficos, premios, etcétera. Otro indicador puede ser la característica de sus estudiantes, sus antecedentes, resultado de calificaciones en exámenes de entrada o en sus materias, su participación en investigación, congresos, simposios, iniciativas propias, etcétera. También otro indicador son las instalaciones físicas, laboratorios, bibliotecas, hemerotecas y sus acervos; también en sus sistemas y procedimientos educativos, métodos didácticos activos, relación maestro-estudiantes, disponibilidad de asesores de tesis, sistemas administrativos, la existencia de metodología de evaluación curricular, sistemas de acreditación, también se le puede evaluar por sus programas de difusión, programas de vinculación con el sector social, industrial, educativo y su inserción a la sociedad. Esto equivale a lo que en la

industria se llama control de calidad integral, es decir, controlar la calidad del proceso educativo a través de todo el sistema para optimizar su productividad. Es en realidad la calidad de la gente que participa la que determina la eficiencia del sistema. En vista de la continúa expansión del posgrado en la FES-Aragón, debido a la demanda de la universidad y de la sociedad, se hace necesaria una revisión curricular tanto de la forma como de la esencia de cada uno de los posgrados de la Facultad, con el objeto de conocer el estado actual de este nivel de estudios y establecer los mecanismos de apoyo para que se logre un mejoramiento de la calidad de estos.

Es evidente que el nivel del posgrado es diferente del nivel profesional, ya que ambos tienen propósitos distintos: Mientras que el nivel profesional (**Licenciatura**) tiene como propósito básico el adiestrar para resolver problemas de la realidad sobre un conocimiento ya cimentado, el posgrado tiene otros objetivos: **La especialización**, la profundización del conocimiento y la innovación de la práctica profesional. **La maestría**, el dominio amplio del conocimiento de cómo se hace investigación. **El doctorado**, el descubrimiento de nuevos conocimientos e innovación del ya existente con originalidad y criterio independiente.

Obstáculos normativos, de infraestructura y de método que determinan un freno a la organización de los estudios de posgrado y la investigación que la debe sustentar:

- Definición de conceptos. Se debe especificar la estructura, contenidos y función de lo que es una especialización, una maestría y un doctorado, y la interacción entre ellos. Cuáles son sus mínimos operativos y condiciones de inclusión y exclusión.



➤ La especialización, la maestría y el doctorado obedecen a vocaciones diferentes y tienen asimismo funciones sociales diferentes.

➤ El acceso al posgrado debe ser democrático, pero selectivo, basado sólo en la calidad de los sustentantes y no necesariamente en otros elementos remediales, o de demanda de mercadotecnia.

➤ Lo relacionado con la masa crítica pensante necesaria para establecer y mantener un posgrado debe ser vista con mucha atención, ya que sin ella, o dependiendo únicamente de profesores invitados o compartidos no permite consolidar un programa.

➤ Un problema semejante es el de los asesores de tesis que, o no existen o son pocos, o bien su concepto de lo que es un asesor deja mucho que desear.

➤ Falta de líneas de investigación consolidadas.

➤ Académicos formados especialmente para atender niveles del posgrado.

Reflexiones sobre el futuro del posgrado en la FES-Aragón

☞ Creación de un sistema colegiado, que analice, evalúe y acredite los estudios de posgrado de la FES-Aragón a través de acciones que consoliden y permitan darle normas de calidad al posgrado, y determinar los mínimos necesarios para que éste sea acreditable.

☞ Las universidades, sus cuerpos directivos y colegiados, deben invertir en sus estudios de posgrado para que éstos tengan calidad intelectual que exige este nivel educativo. Su acceso debe ser selectivo en calidad y no en cantidad.

☞ Apertura de plazas para profesores de tiempo completo en todas las áreas de conocimiento del posgrado.

☞ Creación de estancias posdoctorales en la FES-A.

☞ Creación de instancias de difusión de la investigación: Revistas, libros, conferencias, coloquios.

☞ Creación de cátedras dirigidas a los estudiantes de licenciatura, para estimular el acceso al posgrado.

CONCLUSIONES

La época actual está caracterizada por los cambios vertiginosos en todas las áreas del conocimiento humano, la tecnología es cada vez más avanzada, siendo los países del 1er mundo (Europa, EU), los que se encuentran a la vanguardia en este rubro, y es en el desarrollo de conocimiento donde basan esta hegemonía.





La investigación se desarrolla en las universidades de estos países, y particularmente en sus centros de investigación, donde se articula con la docencia y la difusión a través de publicaciones, libros, revistas, conferencias, internet, etcétera.

La UNAM, y particularmente la FES-A, se encuentra en ese cambio, el de sustentar el desarrollo del país con base en el reforzamiento del posgrado en las áreas de conocimiento que son impartidas en la FES-A. Es imprescindible que la academia sea articulada, con la investigación y la difusión de conocimiento, para que sus resultados puedan impactar al sector social, al público, empresarial, etc.

Consideramos entonces que es tarea fundamental de los consejos académicos, proponer la constante actualización de los programas de estudio de las licenciaturas, para que puedan corresponder a los estudios de las especializaciones, maestrías y doctorados de la FES-A.

Por otro lado, no se puede soslayar el financiamiento que la UNAM debe asignar para los posgrados de nuestra Facultad, pues la constante actualización implica la adquisición de tecnologías de vanguardia, la realización de prácticas en campo, de la formación de profesores en cursos impartidos en otras universidades del interior del país o del extranjero.

Es entonces, una tarea de corto, mediano y largo plazo; la FES-Aragón, está inserta en el proceso de desarrollo de nuestro país, y como entidad académica de la UNAM no puede quedarse a la zaga, debe entonces

estimular, como punto principal e inmediato, el posgrado y los aspectos fundamentales, como son la docencia, la investigación y la difusión. Para con ello beneficiar a los diversos sectores, que deben ser impactados con lo que se realice por los actores involucrados.

BIBLIOGRAFÍA

- *Lineamientos para Evaluar y Promover la Calidad de la Investigación Científica, Humanística y Tecnológica*, 1991.
- *Programa Nacional Indicativo del Posgrado*, 1991.

